

GONZALO LEBRIJA

Photos: "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" sculpture installation

11 PHOTOS

3:07 a.m. hddc Apr. 10, 2021



The water pool was still being filled at the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebreja's at the Palm Springs Art Museum on the evening of April 9, 2021.

JAY CALDERON/THE DESERT SUN



People take photos at the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebreja's at the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.

JAY CALDERON/THE DESERT SUN



A crane is used to install the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's in front of the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.
JAY CALDERON/THE DESERT SUN



The final touches were being added to the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's at the Palm Springs Art Museum on the evening of April 9, 2021.
JAY CALDERON/THE DESERT SUN



The sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's is installed near the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.
JAY CALDERON/THE DESERT SUN



Workers weld the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's into position near the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.
JAY CALDERON/THE DESERT SUN



The sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's is installed near the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.
JAY CALDERON/THE DESERT SUN



The large sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's is placed into position near the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.
JAY CALDERON/THE DESERT SUN



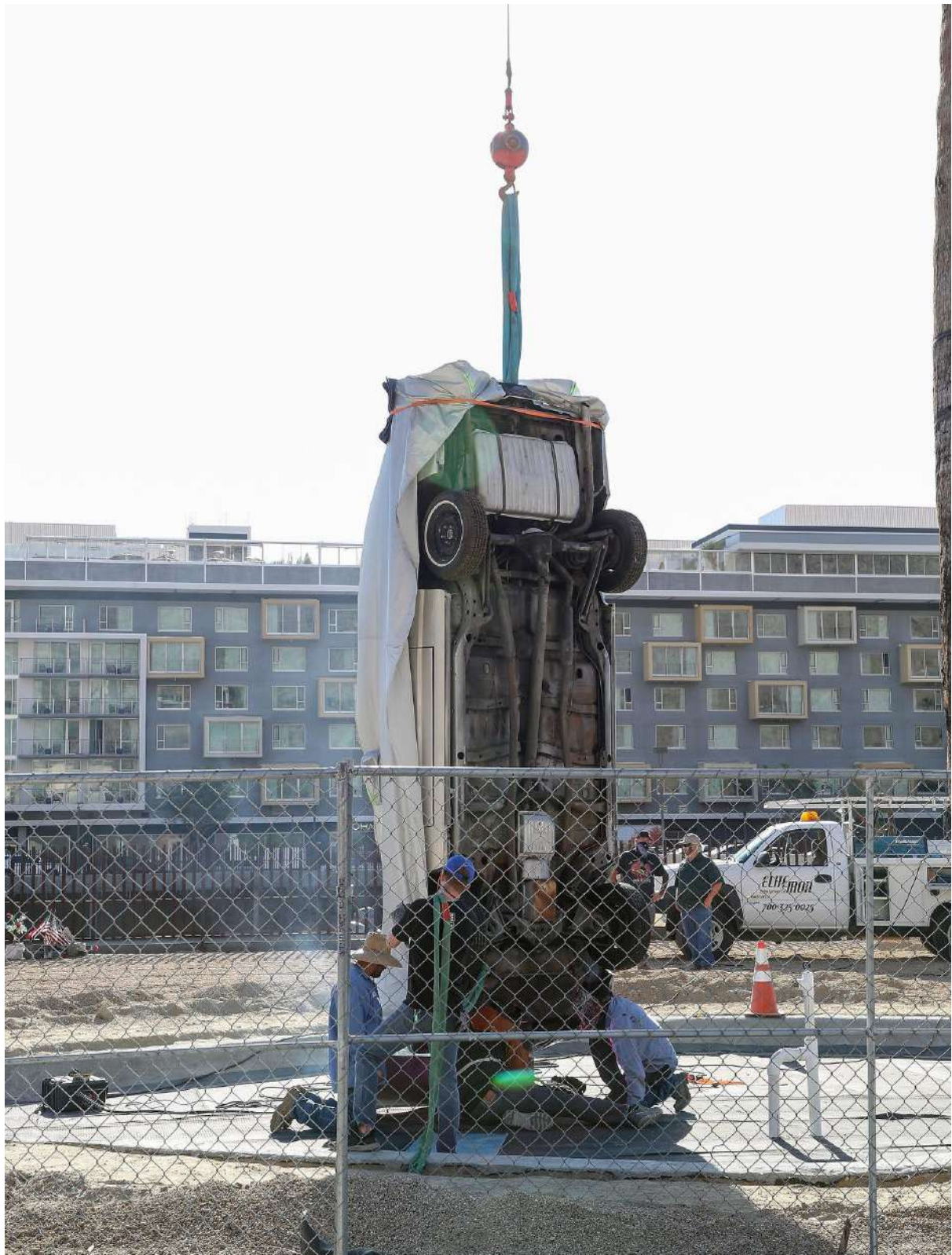
Workers weld the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's into position near the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.

JAY CALDERON/THE DESERT SUN



The final touches were being added to the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's at the Palm Springs Art Museum on the evening of April 9, 2021.

JAY CALDERON/THE DESERT SUN



Workers install the sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija's near the Palm Springs Art Museum, April 9, 2021.

JAY CALDERON/THE DESERT SUN

'History of Suspended Time' going up in front of Palm Springs Art Museum

LAINE HENRY | Palm Springs Desert Sun



Photos: "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" sculpture installation

The sculpture "History of Suspended Time: Monument for the Impossible" by Gonzalo Lebrija is installed at the Palm Springs Art Museum.

Palm Springs Art Museum has a new installation in the lot across from its main campus.

Artist Gonzalo Lebrija's "History of Suspended Time (A monument for the impossible)" features a car suspended over a pool of liquid, seeming as if it is frozen in time, according to the museum.

The installation is meant to encourage thought about "suspension and the passage of time — focusing on precise moments of stillness and impact," said Rochelle Steiner, the museum's chief curator and director of public programs and education.

The museum will present an exhibition titled "American Roads" in tandem with the installation, according to Steiner. It is a "portfolio of photographs that capture our love of and dependence upon cars, while also contemplating the complexity of this country's major highways and local roads," Steiner said in a prepared statement.

Lebrija: el instante melancólico

El artista construye su obra sobre tradiciones tan lejanas como trascendentales



MUSEO JUMEX, 2020. Gonzalo Lebrija frente a "Breve historia del tiempo". Fotografía: Fernanda Chandler

POR: [HERALDO DE MÉXICO](#) © MARTES, 1 DE DICIEMBRE DE 2020 - 02:30



"Breve historia del tiempo" es el nombre de la escultura del artista visual **Gonzalo Lebrija**, que se exhibe en la explanada del **Museo Jumex** desde el pasado 12 de septiembre. Lebrija crea esta pieza partir de una fotografía que elaboró en 2008, titulada "Entre la vida y la muerte", la cual realizó con una cámara de alta velocidad, capturando justo el instante cuando cae un auto desde lo alto de una grúa en la **Presa de La Vega**, Jalisco. Así, el artista logró fotografiar el momento exacto en el que este **Dodge** de los años 70 roza el agua en calma e imperturbable para convertirse en reflejo del automóvil, casi como un espejo, a sólo milésimas de segundos antes de que el auto se estrelle contra ella.

Gonzalo explica que esta imagen vino a su mente como una especie de sueño y confiesa que en su trabajo hay una fijación constante alrededor de la idea de la suspensión del tiempo.

Tiempo y fugacidad

La **escultura** busca recrear la fotografía original frente a la entrada del museo. Para lograrlo, Lebrija colocó un espejo de agua en reposo sobre el que se levanta verticalmente el automóvil clásico, el cual aparenta estar suspendido en el tiempo, justo en el momento exacto en el que roza el agua. El espectador también es parte de ese instante suspendido, esperando el momento en que todo cambie, que el agua se agite con el impacto del auto, la máquina desaparezca engullida por el agua, la calma se disipe con el sonido del golpe, y finalmente el reflejo del **espectador** sobre el cromo negro del Dodge y el del auto sobre el agua se esfumen, casi como un espejismo, producto de la imaginación o quizá de ese sueño donde Lebrija tomó dicha imagen desde un principio.



GONZALO LEBRIJA. "Breve historia del tiempo", 2020. Museo Jumex. Fotografía: Fernanda Chandler.

"Breve historia del tiempo" abre una puerta a preguntas existenciales sobre el tiempo y su fugacidad. El artista construye su obra sobre tradiciones artísticas tan lejanas como trascendentales, tal y como lo han hecho distintos creadores: **Miguel Ángel**, cuando pinta a Dios rozando el dedo de **Adán**, concediéndole un soplo de vida; Bernini, con el David que está a punto de soltar la piedra que mata a Goliat; **Beethoven**, cuando el sonido del destino llama a su puerta e inicia su "**Quinta Sinfonía...**" y en esencia, la eterna lucha humana del hombre contra el tiempo, desde que el titán **Cronos** devoró a sus hijos.

Nostalgia

Lebrija se une a esta lista de artistas utilizando el auto como un medio de expresividad. Cuando le pregunté sobre su fascinación por dicho elemento, el artista confesó tener recuerdos de su infancia cuando su padre dirigía una agencia de coches en la Ciudad de **México**, y es así como la obra rememora esa época, cuando visitaba el lugar y se maravillaba con la arquitectura, el mobiliario, las salas de exhibición de **automóviles** y el reflejo de la luz en el cromado de los coches nuevos.

Todas estas reminiscencias han permeado en su trabajo y se manifiestan de una forma u otra en algunas de sus piezas. Quizá es por dichas evocaciones que el artista describe esta obra como "melancólica y nostálgica".

Por Maite Besaguren

Una pieza de arte, destino del "avión" que llegó ayer a fraccionamiento de Saltillo

SALTILLO / 25 Nov 2020



 Se trata de una réplica "Breve historia del tiempo" | Foto: Cortesía



por **PALOMA GATICA**

La figura arribó el martes al fraccionamiento Misiones IV

Una adaptación de la obra **“Breve historia del tiempo”, del artista Gonzalo Lebrija** ubicada en la plaza del Museo Jumex, será el destino del avión que causó revuelo en redes sociales la tarde del martes pasado.

En el patio de la casa de **Alejandro Verduzco**, se va a reproducir la pieza que está en el **Museo Jumex**, con la diferencia que será con el cascarón de un avión que arribó el martes al fraccionamiento Misiones IV, así lo confirmaron fuentes cercanas al empresario.

“Solo es el fuselaje y cascarón que fue regalado por Alejandro Gutiérrez. Su casa es un museo hay piezas de arte maravillosas. Le gustan las piezas monumentales”, apuntó la fuente, confirmando que no es esta la primera obra de arte que se replica desde diversas propuestas artistas.

Cabe mencionar que la escultura se encuentra pública pretende desafiar la gravedad y perpetuar el sentimiento de la suspensión del tiempo.

El artista creó esta obra a partir de una acción que documentó en fotografía, en la cual arrojó un automóvil norteamericano de los años 70 a una laguna.

Con el título **Entre la vida y la muerte** la acción se filmó con una cámara de cine de alta velocidad, para capturar el cuadro donde el automóvil roza la superficie del agua antes de estrellarse.

ENTRETENIMIENTO

La breve historia del tiempo de Gonzalo Lebrija

El Museo Jumex exhibe una pieza de Gonzalo Lebrija que expone la suspensión del tiempo.

vie 30 octubre 2020 01:14 PM



(Fernanda Chandler)

Maite Basaguren

Breve Historia del Tiempo es el nombre de la escultura de Gonzalo Lebrija que se exhibe en la explanada del Museo Jumex desde el pasado 12 de septiembre. Lebrija crea esta pieza partir de una fotografía realizada en el 2008 titulada 'Entre la vida y la muerte' para la cual dejó caer desde lo alto de una grúa un auto a la Presa de La Vega en Jalisco captando esta acción con una cámara de alta velocidad. Así logra capturar el momento exacto en que este Ford de los setentas roza el agua en calma e imperturbable, que devuelve el reflejo del automóvil como un espejo a solo milésimas de segundos antes de que el auto se estrelle contra ella.

Gonzalo explica que esta imagen se le vino a la mente como en una especie de sueño y confiesa que en su trabajo hay una constante fijación alrededor de la idea de la suspensión del tiempo.



La escultura que busca recrear la fotografía del 2008 frente a la entrada del museo involucra un espejo de agua en reposo sobre el que se levanta verticalmente un Ford negro que aparenta estar suspendido en el tiempo en el momento exacto que roza el agua amenazándola con estrellarse contra ella. El espectador se encuentra a su vez suspendido en ese instante y en ese espacio esperando el momento en que todo cambie; que el agua se agite con el impacto del auto, que la maquina desaparezca engullida por el agua, que la calma se disipe con el sonido del golpe y el reflejo perfecto del espectador sobre el cromo negro del Ford y el del auto sobre el agua se esfumen como si hubieran sido únicamente un espejismo producto de nuestra imaginación o de ese sueño de donde Lebrija sacó esta imagen desde un principio.

Breve Historia del Tiempo, abre una puerta a la meditación con preguntas existenciales sobre el tiempo y su fugacidad. El artista construye sobre tradiciones artísticas tan lejanas como trascendentales; es ese instante representado por Miguel Ángel en que Dios Padre toca el dedo de Adán concediéndole un soplo de vida y después todo cambia, es el David de Bernini que está apunto de soltar la piedra que mata a Goliath, es el sonido del destino llamando a la puerta con que Beethoven inicia su quinta sinfonía, es la eterna lucha humana del hombre contra el tiempo desde que el titán Cronos devorara a sus hijos.

Lebrija se agrega a esta lista de artistas usando el auto como medio de su expresividad artística. Cuando le preguntamos ¿por qué su fascinación con el auto? El artista nos confiesa tener recuerdos de su infancia cuando su padre dirigía una agencia de coches en la Ciudad de México y evoca esos tiempos de niño cuando visitaba la agencia y se fascinaba con la arquitectura, el inmobiliario, las salas de exhibición de automóviles y el reflejo de la luz en el cromado de los coches nuevos. Todos estos recuerdos han influido en su trabajo y se manifiestan de una forma u otra en piezas como “Breve Historia del Tiempo.” Quizá es por esto que el artista describe esta obra como “melancólica y nostálgica.”

A medida que pasa el tiempo

Por: Martín Casillas de Alba
19 de Septiembre de 2020 - 06:16 hs



Hace unos días, cuando supimos que habían montado en el Museo Jumex la misma escultura que Gonzalo Lebrija fotografió en el 2010, titulada como *As Time Goes By* o *A medida que pasa el tiempo* y que ahora la titulan como *Breve historia del tiempo*, entonces, decidimos salir del confinamiento para ir a verla -en el camino tarareamos la canción que Sam cantaba en Casablanca en donde un beso es un beso y un suspiro es un suspiro, sobre todo, cuando tratamos de explicarnos lo importante en esta vida a medida que pasa el tiempo-, para disfrutarla en vivo y en directo e imaginar cómo fue que Gonzalo logró convertir en escultura una historia de amor en donde todos deseábamos que, por favor, se detuviera el tiempo.

Hace diez años diseñó el coche color negro brillante (como mi alma), elegante como pocos, con unas molduras plateadas que enmarcan el parabrisas y las dos puertas, para colocarlo en caída libre vertical y detenerlo justo antes que toque el agua, una posición que resulta angustiante y que puede desatar varias interpretaciones, según quien la vea: unos cerramos los ojos para no ver cómo es que se hunde, al tiempo que nos da gusto verlo suspendido al borde, como si fuera un cuento de hadas, justo antes de lo irremediable.

Gonzalo Lebrija y Francisco Ugarte son dos amigos, parientes y artistas tapatíos que han logrado tener una carrera impresionante con muchas obras únicas, bellas y plenas de ingenio.

Hace un par de años, Ugarte expuso Paisajes literarios cuando se le ocurrió enmarcar una o dos páginas perfectamente recortadas de algún libro, como *La Peste* de Camus, en donde subrayaba, también perfectamente, frases en donde el autor describe algún paisaje. No miente, sólo juega y los que tuvimos la oportunidad de verlas enmarcadas quedamos encantados. Otra manera de ver esos paisajes.

Otra de sus obras es un óleo que, al verlo, no pude menos que sonreír: en un fondo blanco escribió con letra Palmer, sin despegar las letras, lo siguiente: *I wish I could paint a beautiful landscape*.

Por fin entiendo al arte conceptual, ese que juega con el espectador, que lo provoca y lo despierta, lo saca de su confort para quedar atrapado en un juego de imágenes o palabras hechas con tal ingenio que nos sorprenden por ese don que tienen para ver los 'casos fundamentales de la vida' de otra manera: le dan una vuelta a lo que los simples mortales nos habíamos imaginado, como Gonzalo que logró suspender el tiempo o Francisco que nos confiesa con palabras y no con imágenes su deseo -que es el nuestro-, cuando dice que le encantaría poder pintar un bello paisaje, como el que nos imaginamos así, con letras, disfrutándolo de esa manera.

Son dos artistas con los que he logrado conectarme, tal vez por la complicada sencillez de sus propuestas y los giros inesperados que les dan a algunos conceptos que me hacen sonreír y, por eso, disfrutar de sus retruécanos deliciosos hechos con una belleza sin igual.

Hace un par de años me propusieron entre los dos diseñar las portadas de mis libros y, yo, encantado de la vida, acepté con mucho gusto. La primera fue la portada de *Catarsis para colmar las grietas del alma* (BonArt, 2019), que resultó ser una obra minimalista de primera y ahora *Antes que te cases, mira (bien) lo que haces* (BonArt, 2020), donde están un hombre y una mujer, frente a frente, guardando la sana distancia, delante de un fondo perturbador para que, de esa manera, le dieran al blanco de las historias que propongo en esa modesta obra literaria, para darnos cuenta de los disimulados engaños.

Nobleza obliga. Después de estar confinados siete meses, salimos sólo para ver la obra de Gonzalo, gozando de verla de cuerpo entero, donde nos cuenta como mago una historia en donde logra que se suspenda el tiempo.

malba99@yahoo.com

Noticias Jalisco Local

Gonzalo Lebrija: homenajeador del Art Fest 2020 de la American School

En su edición número 31 del Art Fest reunirá la obra de reconocidos artistas locales y nacionales de arte contemporáneo en una subasta dirigida a coleccionistas

Por Alicia Preza - 4 marzo, 2020 178 0



Fotografía: Alicia Preza

Guadalajara, Jalisco.

The American School Foundation de Guadalajara A.C. presenta su **edición número 31 del Art Fest**, que este año reunirá la obra de reconocidos artistas locales y nacionales de arte contemporáneo en una subasta dirigida a coleccionistas e interesados en adquirir sus primeras piezas.

En total serán 53 obras de 50 artistas. La subasta que estará a cargo del martillero y experto en arte contemporáneo, Paco de la Peña, se llevará a cabo el 6 de marzo a las 19:00 horas en Espacio Mil500 ubicado en avenida Américas #1254 en el tercer piso.

Algunos artistas cuya obra estará disponible en exhibición y subasta son; el recién fallecido Javier Arévalo, Toni Guerra, Francisco Toledo, Lila Dipp, así como **el artista invitado especial y homenajeado de este año, Gonzalo Lebrija**, quien aseguró que estos tiempos se han caracterizado por la emergencia de artistas y su utilización de elementos no convencionales, colocando a Guadalajara como un espacio para el consumo de arte contemporáneo.

Además de la subasta, **se realizará un Festival de Arte en las instalaciones de la American School**, el sábado 7 de marzo a partir de las 11:00 horas, donde los artistas contarán con un espacio de exhibición y venta de sus obras, además que se contará con la intervención musical y artística de los alumnos de la institución. La entrada es libre.

CULTURA |

Homenajearán a Gonzalo de Lebrija

El artista comentó que se siente honrado y agradecido por la invitación a la edición 31 del Art Fest

Por: El Informador
4 de Marzo de 2020 - 04:00 hs



Presentación. Organizadores y participantes del Art Fest ofrecieron detalles de la 31 edición de este evento de The American School. EL INFORMADOR • E. Barrera

Este sábado se llevará a cabo la edición número 31 del Art Fest en The American School Foundation de Guadalajara. Previamente el viernes habrá una subasta en la que saldrán a la venta 53 piezas de artistas, con Paco de la Peña como martillero.

Entre las obras que saldrán a la venta hay obras de Gabriel Orozco, Jesús Reyes Ferreira, Ismael Vargas, José Luis Cuevas, Gaal Cohen, Jodi Page Peterson, Alejandro Colunga, Toni Guerra, José Hernández-Claire y **Gonzalo Lebrija, artista mexicano que será el homenajeado en esta edición.**

Gabriela Castañeda, de American School y coordinadora del festival, señaló que la jornada sabatina tendrá también espectáculos (como el Ballet Folclórico del TEC de Monterrey y Javier Natera, a la par de las participaciones de estudiantes) y exposiciones de arte hecho por los propios alumnos de la escuela (desde kínder hasta preparatoria). Sobre el festival y la oportunidad de que los estudiantes muestren su obra, Paco de la Peña dijo: "Es un estímulo para que se inicien en la bella tarea de la creación artística".

Otra exhibición será de artesanías, de parte de El Jardín de los Nahuales, quienes también impartirán un taller para los estudiantes llamado "Palomitas que cantan", en donde los asistentes pintarán las obras que llevarán. Paco de la Peña celebró que en esta edición se resalte el trabajo en el arte popular, sobre todo en artesanías que se fabrican en la Zona Metropolitana de Guadalajara.

De la Peña comentó que esta es la primera ocasión en que el homenajeado del festival es un artista contemporáneo. **Previamente el Art Fest ha resaltado la obra de creadores como Javier Arévalo, Alejandro Colunga y Guadalupe Sierra, en una selección que ha alternado entre celebrar a artistas con trayectoria y señalar a los nuevos talentos.**

Incentivar el arte

Del reconocimiento en el festival Gonzalo Lebrija comentó que se siente honrado y agradecido por la invitación. **El artista afirmó siempre tener interés en la función social y educativa del arte, resaltando que en Jalisco falta incentivar más el estudio del arte, algo que The American School Foundation de Guadalajara ha hecho en sus 31 ediciones del Art Fest, además de en sus planes de estudio regulares.**

El martillero afirmó que este tipo de subastas y festivales de arte son una buena oportunidad para iniciarse en el coleccionismo de arte, en un contexto diferente al de las galerías. La entrada para la subasta y para el festival es libre.

Asiste

Subasta de arte, 6 de marzo, 19:00 horas en Espacio Mil500 (Av. Américas, núm. 1254); Art Fest, 7 de marzo, de 11:00 horas a 18:00 horas, The American School Foundation de Guadalajara (Colomos, núm. 2300).

- **La Cineteca Nacional llevará cine finlandés a todo México**

JL

art / guadalajara

Making a scene

Mexico's second city, Guadalajara, is dynamic yet intimate. It entices emerging artists as well as collectors on the hunt for fresh talent.

By *Ed Stocker*

Photography *Sergio López*

Los Famosos Equipales is a spit-and-sawdust cantina cluttered with football paraphernalia. For decades it has been serving tequila and *tacos dorados* to loyal patrons in Mexico's second city, Guadalajara. Tonight, however, it has been commandeered by the art crowd. Over by the DJ booth, Inés López-Quesada, co-owner of Spanish gallery Travesía Cuatro – which has an outpost in the city – is feeling the music. And is that artist Alejandro Almanza Pereda getting involved in a dance circle? Out on the street, fellow artist Gabriel Rico is taking a breather from the packed room (he's "*muy* hot" right now, according to more than one source). And what's with the man dressed in a red devil onesie, complete with horns, shaking his thing?

Every year, as January segues into February, Guadalajara celebrates Premaco, a long weekend of contemporary art shows, studio visits and what everyone knows is the backbone of any successful art event: parties. Loosely pegged to the Zonamaco art fair, which takes place in Mexico City a few days later, it was started seven years ago by Travesía Cuatro to show international gallerists and collectors what makes Guadalajara tick. Away from the dancing, López-Quesada admits that only about "15 or 20 people showed up" to the first edition. "But now it's out of control," she adds. She has a point: alongside the gallery's own programming, a number of side events and emerging-artist shows have joined the act, making 2020 the biggest edition to date. Its success is a clear barometer of how the city's creative scene is in the ascendant.

Any emergent art scene needs a number of factors working in its favour to succeed – the most important being talent. Guadalajara's foundations are built around a "golden generation" of artists who have all achieved international success, something Travesía Cuatro's co-owner Silvia Ortiz says "doesn't happen many times in history". The city's art scene is dominated by the 1970s-born triumvirate of Jose Dávila, Jorge Méndez Blake and Gonzalo Lebrija, who all studied in their home city and never left. From the sun-dappled patio of his studio, Lebrija – whose work spans different media, from painting to photography – explains that there's something unique about the capital of Jalisco state. This provincial town can't claim to be as cosmopolitan as Mexico City but the fact that Guadalajara is a traditional, conservative and religious place creates a friction that, he says, provides the scene with its fertility. "My family is not intellectual or art-based," he says. "For me becoming an artist was more an act of rebellion – and my case is similar to a lot of others."

Guadalajara might have some history as a creative centre – famed 1930s muralist José Clemente Orozco lived in the city as did architect Luis Barragán – but until recently you couldn't study fine art here. Many of the breakthrough generation of artists (including Méndez Blake and Dávila) ended up reading architecture, which seemed like a more viable career path at the time. That influence is still clearly visible in their sculptural installations, even if Méndez Blake's more recent work combines graphic design, literature and video. And the fact that these artists stuck with Guadalajara during their formative years has fed the imagination and ambitions of the next generation.



Artist Gonzalo Lebrija and Travesía Cuatro's Inés López-Quesada



Open plan and open to the elements

Today there are plenty of signs of budding talent: over at Espacio Cabeza, a home (bathroom included) has been turned into an art space for a Premaco show called *Otro trabajo, otro trabaja*, which is dedicated entirely to artists who work for other people's studios and workshops. Further north in the Seattle neighbourhood, up-and-coming artists Alberto López Corcuera and Renata Petersen are putting on a show at Guadalajara90210 gallery. The new location, which opened last year, clearly wins the prize for most original space in town. Once a pig farm, half of the exhibition area is open air, with sections divided by the original pen walls. Here the artists' work examines the interplay between the holy and the profane: López Corcuera's pieces in stone and neon explore how materials can feel sacred, while Petersen's ceramic works look at the tension between domesticity and sex. Both artists also have works at a former Kodak factory that has been turned into a vast temporary exhibition space featuring 29 artists. It's the first time anything of this scope and ambition has been put together in Guadalajara.

Having the right people invested in actively building up the creative scene is also fundamental to the city's rise in international art ranks. The arrival of Madrid-founded Travesía Cuatro in 2012 certainly helped put the city on the map (more contemporary galleries have popped up since then). But a city also needs collectors if its art market is to thrive – and that is increasingly fed by the Mexicans, Americans, Spaniards and Japanese arriving for Premaco. Gamaliel Herrera – a radiologist, self-taught artist and collector who splits his time between Boston and Miami – is in town for the first time. He admits to being “quite surprised” by the intimacy of the scene – the sort of positive feedback that organisers hope to spread far and wide. “It has elevated my interest to the point where I'm considering acquiring a piece,” he says.

Guadalajara has clearly benefited from an international interest in Mexican art but it's not just outsiders looking in. In the early days, three collectors dominated the city's

market; nowadays that pool has widened. Artist Jorge Méndez Blake says that he sells the majority of his art to emerging Mexican collectors in dollars, even if overseas prices still tend to be higher. Despite the shifting dynamics, one person continues to connect all the art-related dots in town: José Noé Suro, Guadalajara's networker-in-chief, is one of those original three collectors. He's better than any public relations officer at spreading the word about the city – it was Suro who suggested Travesía Cuatro open in Guadalajara and until recently he was a partner at the gallery. "People are always coming here," he says. "I think we're more connected to the world than Mexico City."

Suro is the owner of Cerámica Suro, a ceramics factory founded by his father in the 1950s. His late artist brother had been good friends with the city's golden generation and Suro ended up helping artists produce pieces at the factory (he jokes that his father didn't get what he was doing and Suro lost count of the number of times he was fired on a Friday and invited back to work on Monday). "My logic isn't commercial," he says as we tour the factory, which is also the site of a large lunch gathering during every Premaco. Estimating his private collection at about 1,200 pieces, he often helps artists produce for free – something that has proven a boon for young, cash-strapped types – in return for being allowed to keep a few works for himself. The business, of course, also needs to make money but there's so much being made at the factory that a low turnover doesn't seem like a risk. Tiles are being printed for a new David Adjaye project in New York, plates are being made for Mexican chef Enrique Olvera's new restaurant in Los Angeles and production is swinging into gear for a Mexican Soho House. But it's also hard to find an artist in Guadalajara that hasn't worked with Suro over the years.

Easy access to skilled artisans and producers, from Suro's ceramics to textiles at tapestry workshop Taller Mexicano de Gobelinos, is not only fuelling the activities of Guadalajara's artists but is attracting people from abroad too. New York-based French artist Guillaume Leblon met Suro at Art Basel Miami Beach in 2016 and was immediately sold. Leblon, whose most recent work focuses on found neon, now spends 10 days every six weeks in his Guadalajara studio and says that the generosity of artisans here is nothing like what he had found in Paris or New York. "That's worth five hours on the plane for me," he says.

This sense of a warm artistic community is at the heart of why Guadalajara works as an art city. The scene is small enough to be collaborative and, like other on-the-up Mexican art towns such as Mérida and Oaxaca, Guadalajara feels like both an escape and a refuge – creatives can focus on art over commerce here. Most of the artists wouldn't be able to afford the same expansive studio spaces in either Mexico City or abroad (the stunning Taller Los Guayabos, a multi-artist studio in a 1939 mansion, is a case in point).

Gallerist Rigo Campuzano moved to Guadalajara from Mexico City three years ago to open the internationally focused Gamma gallery. He says that his space wouldn't have comparable dimensions in the capital – but it's about more than just that. He points to another contemporary gallery, Curro, that just inaugurated a new building down the road and says the diversity of galleries on offer over just a couple of kilometres might well make Guadalajara unrivalled. "That's something that Mexico City and Monterrey don't have."

Portada / Lista Destacada /

Forbes Staff
diciembre 27, 2019 @ 10:00 am

100 Creativos Mexicanos 2019 | Pedro Reyes y Said Dokins, las figuras del arte plástico

Los creadores plásticos mexicanos se han caracterizado por realizar narrativas, de acuerdo al contexto nacional, lo que les ha abierto puertas a nivel mundial.



Pedro Reyes, escultor. Foto: Fernando Luna Arce/Forbes México.



Los **artistas plásticos mexicanos** que han dominado la escena internacional son aquellos que han logrado conformar una narrativa, a través de sus obras.

En esta entrega de los **100 Mexicanos Creativos 2019** ponemos de relieve a personajes de la talla de Pedro Reyes, quien es el autor de la obra Palas por pistolas, en la que, a través de una campaña de donación de armas, el artista se hizo de 1,527 armas de fuego, 40% de ellas de uso exclusivo del ejército. Las armas fueron fundidas y el metal se utilizó para la producción de 1,527 palas.



Gonzalo Lebrija

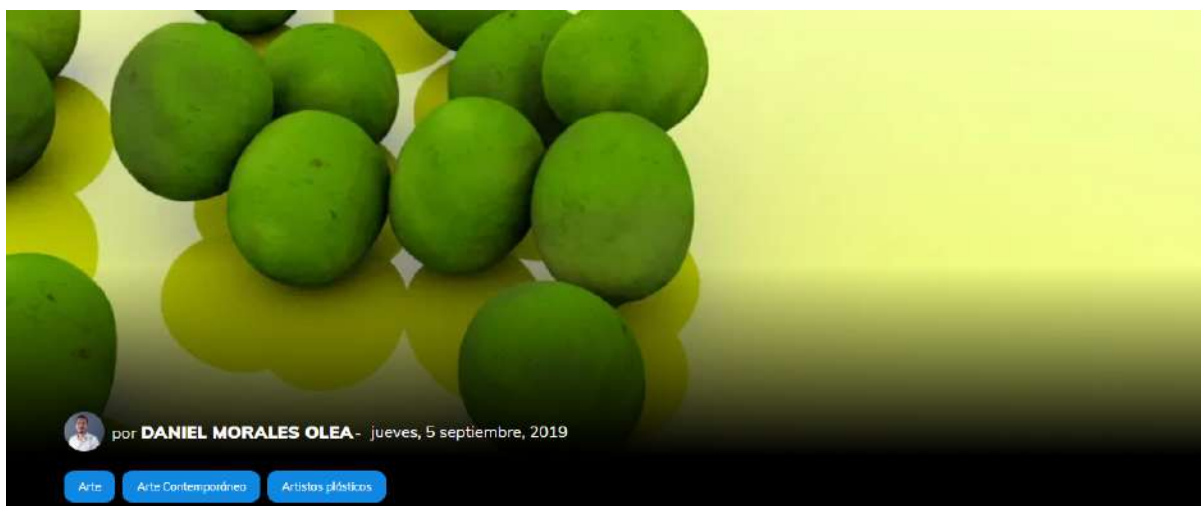
CIUDAD DE MÉXICO, 1972

ARTISTA VISUAL, FOTÓGRAFO Y PINTOR

SU EXPOSICIÓN *SMOKE IN THE NIGHT SKY*
FUE PRESENTADA EN LA KOHN GALLERY, LOS
ÁNGELES

Gonzalo Lebrija (Artista Visual, fotógrafo y pintor)

En 2010 su obra fue publicada en *As times goes by*, un monográfico producido en Londres, Inglaterra, que compendia su arte fotográfico y plástico, ligado en parte a la captura de sucesos detenidos en el tiempo. La Galería Laurent Godin de París, alojó su *Caída libre* en 2017 y este año se presentó con muestras como *Smoke in the night sky* (óleos que evocan origami) y *The Light Above Us*.



por **DANIEL MORALES OLEA** - jueves, 5 septiembre, 2019

Arte

Arte Contemporáneo

Artistas plásticos

Artistas mexicanos que están triunfando en el extranjero

El arte es uno de los temas más fascinantes. A todo el mundo le gusta, lo encuentras en todas partes y cualquiera puede crear algo magnífico. Sin embargo, también se trata de una de las industrias más menospreciadas por el sistema actual

Lee también: [En estos espacios puedes ver las obras de Rafael Coronel](#)

Cuando una persona decide ser artista, usualmente recibe comentarios desalentadores, que buscan encaminarla por otra dirección, sin embargo, hay quienes persisten, que trabajan y a pesar de la constante frustración, encuentran en la creación una válvula de escape. Estos mexicanos han traspasado las fronteras, incluso hoy quienes son más reconocidos fuera del país que en México, pero sin duda ellos son la prueba de que los sueños pueden cumplirse.

Gonzalo Lebrija



A través de la fotografía y el video se desenvuelve mejor, pero como todo gran artista, Gonzalo Lebrija aprendió a trabajar de manera camaleónica. Su trabajo, lleno de color y luz, llega a ser nihilista, absurdo y cómico al mismo tiempo, pero, ¿no es así la vida?

[Conoce más de su obra aquí.](#)

home • artnews

Gonzalo Lebrija at SCAD Museum of Art, Savannah, Georgia

BY THE EDITORS OF ARTNEWS  April 4, 2019 2:09pm

Pictures at an Exhibition presents images of one notable show every weekday.

Today's show: "Cathedral," an exhibition of new and past work by Gonzalo Lebrija, is on view at the SCAD Museum of Art in Savannah, Georgia, through Sunday, July 28. Featuring large-scale paintings, photographic prints, sculptural works, and more, the show explores the formal elements of architecture and their experiential capacities.



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.

COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

01



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.

COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

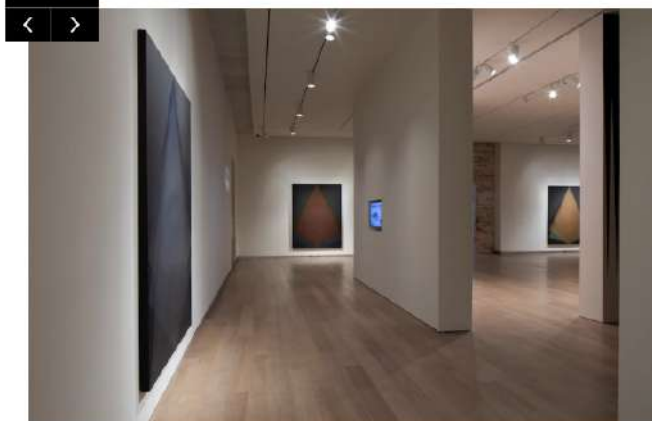
02



Gonzalo Lebrija, *Unfolded Gold (Vega)*, 2018, gold leaf on wood.

COURTESY THE ARTIST AND TRAVESÍA CUATRO, MADRID, GUADALAJARA, MEXICO CITY

03



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.

COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

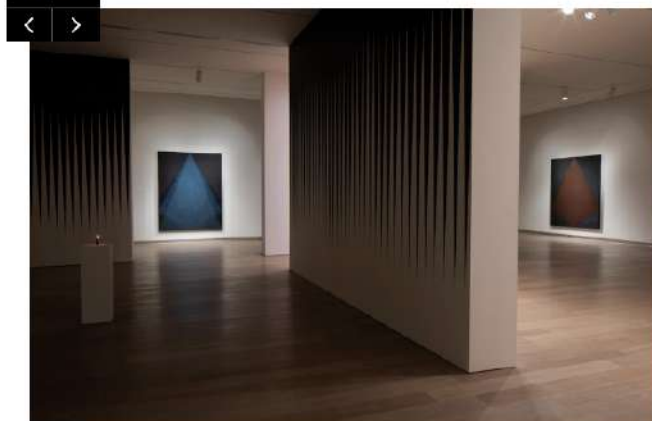
04



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.

COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

05



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.

COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

06



Gonzalo Lebrija, *The Eternal Frame*, 2018, metal sculpture.

COURTESY THE ARTIST AND TRAVEÍA CUATRO, MADRID, GUADALAJARA, MEXICO CITY

07



Gonzalo Lebrija, *Entre la vida y la muerte (Breve Historia del Tiempo) (color) [Between Life and Death, (Brief history or time)(Color)]*, 2008, c-print.

COURTESY THE ARTIST AND TRAVEÍA CUATRO, MADRID, GUADALAJARA, MEXICO CITY

08



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.

COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

09
< >



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.
COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

10
< >



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.
COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

11
< >



Gonzalo Lebrija, *Catch My Fall*, 2003, video.
COURTESY THE ARTIST AND TRAVESÍA CUATRO, MADRID, GUADALAJARA, MEXICO CITY

12
< >



Installation view of "Cathedral," 2019, at SCAD Museum of Art, Savannah.
COURTESY SCAD MUSEUM OF ART

CULTURA |

Coleccionismo de arte: cómo y qué artistas mexicanos comprar

El mercado del arte es una buena ventana para invertir, y el arquitecto Francisco Elías ofrece la guía perfecta

Por: El Informador
1 de Marzo de 2019 - 05:43 hs

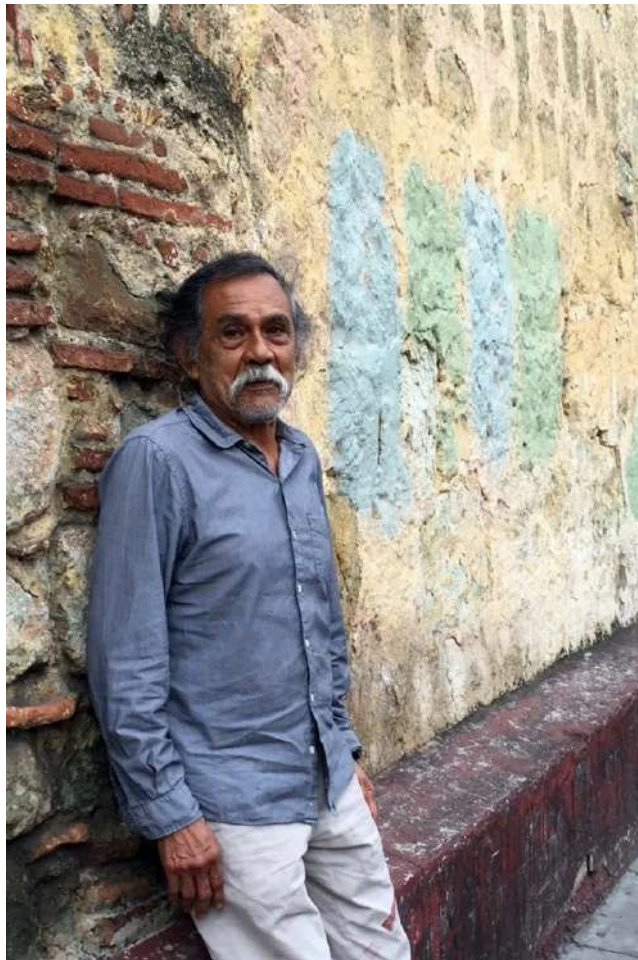


Francisco Elías. El arquitecto habla de la importancia del arte actual con miras hacia el desarrollo de nuestro futuro. ESPECIAL

El arte, como manifestación de la humanidad, posee un valor intangible; incluso en el terreno de las ideas. Para el arquitecto Francisco Elías (de Elías Group), la creación artística es una mirada al futuro y sus múltiples posibilidades: "El arte ha sido a lo largo de toda la historia la punta de lanza del desarrollo. El mercado del arte es una buena ventana para visualizar hacia dónde va el pensamiento, las tendencias. Hay artistas que trabajan temas de tecnología... Otros, utilizan materiales de la industria, eso provoca que algún desarrollador de materiales haga tal producto", comenta en entrevista.

Las artes plásticas por sí mismas son una inversión no solo para los museos, pues el coleccionismo es una afición que muchos tienen todavía por descubrir. **Lejos de ser un gasto, "una pieza bien comprada no se devaluará: al contrario, su valor irá a la alza, al mismo tiempo que embellece los espacios que habitamos"**, comenta el arquitecto. Una recomendación de Francisco es comenzar por adquirir piezas relativamente baratas que veamos en galerías o museos: "El principio de todo es que nos guste la pieza. Si uno la ve y nos toca, nos mueve, significa que allí hay algo. De ahí viene ver quién es el autor, cuánto cuesta esa obra (depende del formato, técnica, qué tan reciente es). Tendrá un precio: si es muy alto, lo que recomendaría es seguir la obra del autor".

Cabe señalar que además de la inversión al adquirir una pieza, la compra del arte hecho por los artistas jóvenes del país resulta en un apoyo a la escena: "Por un lado al apoyar las artes apoyamos el pensamiento, a los visionarios; los artistas son los primeros en poner los temas sobre la mesa... El arte desemboca en hacer ciudad. Al adquirir arte apoyamos a ese sector de la sociedad".



Francisco Toledo. El artista oaxaqueño, uno de los nombres principales de la plástica. SUN

Paso a paso

Con años de experiencia en el diseño de espacios arquitectónicos, Francisco compartió algunos pasos a seguir al descubrir una pieza que nos llama la atención. Lo que hay que hacer es profundizar y conocer al artista: “Uno no nace sabiendo cómo funciona el mundo del arte. Hay galerías que son más flexibles. Por internet uno puede buscar al artista, ver el CV, su arte. Hay que ver qué tipo de obra hace, quién lo representa: si hay una galería en el país es más probable que sea más barato”.

En México hay varios polos donde los movimientos de arte han florecido, desde la capital del país hasta Oaxaca y su tradición en el grabado; además, “Guadalajara es una ciudad con un movimiento muy interesante; otro punto interesante es Monterrey, con una estética diferente, otro movimiento”, agrega.

Cabe señalar que una recomendación para la compra de piezas seriadas es buscar ejemplares que sean de series pequeñas: “Que no sea la 1 de 1000 impresiones. Entre más número de repeticiones tiene una obra menos valor tiene. Es mejor comprar 1 de 5 que 1 de 1000”.

También es importante revisar la experiencia de la galería: “Una galería que tenga un currículum interesante, consolidada, que haya hecho exhibiciones importantes, que a lo mejor colabore con museos. Hay galerías que tienen mucho rigor, fogueadas, que invitan a curadores, emiten textos, hacen críticas y análisis de obras. Mientras más seria es una galería más validez tiene la obra”.



José Dávila. El artista posa frente a su escultura ubicada en el parque San Jacinto. EL INFORMADOR/Archivo

En quién invertir, según Elías

- Gonzalo Lebrija: "Es uno de los artistas mexicanos más sólidos, joven, y tiene presencia a nivel mundial, ya en algunas colecciones de museos".
- José Dávila: "Es otro artista con mucho impacto en el mercado".
- Toledo: "Es uno de los artistas que han promovido más el desarrollo de las artes".
- Gabriel de la Mora: "De la Ciudad de México hay artistas jóvenes como Gabriel de la Mora, no hay que perderle la pista. Es un artista súper riguroso que tiene el objetivo de llegar a la excelencia de las obras, es minucioso en un nivel altísimo.
- Gabriel Rico: "Otro más joven es Gabriel Rico, un artista que tiene presencia en Nueva York; empieza a posicionarse".
- El fundador de Elías Group también recomienda las piezas de: "Héctor Zamora, Abraham Cruz Villegas... Hay muchos artistas mexicanos".



Gonzalo Lebrija. Frente al Parque Metropolitano se encuentra una pieza de este artista. EL INFORMADOR/G. Gallo

La vocación

Como arquitecto de formación, Francisco Elías empezó a trabajar con la encomienda de atender las necesidades de los clientes, una labor que propició su entrada de lleno al mundo del arte: "Para poder sugerir a clientes, entender sus colecciones. Antes de que me contraten, ellos ya tienen obras de varias décadas atrás. De pronto llego y veo que tienen obras de altísimo nivel, eso me obliga a tener que estudiar para saber qué estoy recibiendo. Ese ha sido el pretexto por el cual cada vez me he metido al arte, además del gusto de la historia y el arte. Desde la arquitectura también es importante entender el arte, porque el arte se recibe en un espacio, una obra va sobre un muro o en el piso, nos compete el espacio de la pieza, el contexto. Incluso las ferias nos ayudan a ver cómo una galería trabaja la obra, todo eso es aprendizaje".

En el rubro de las ferias, Elías Group participó como patrocinador y colaborador en la pasada edición de Zona Maco, durante febrero en la Ciudad de México, con la galería Art Lexing, con sede en Miami y Shanghái.

ENTERTAINMENT & ARTS

Datebook: Paintings of sport and art inspired by convenience stores and confession



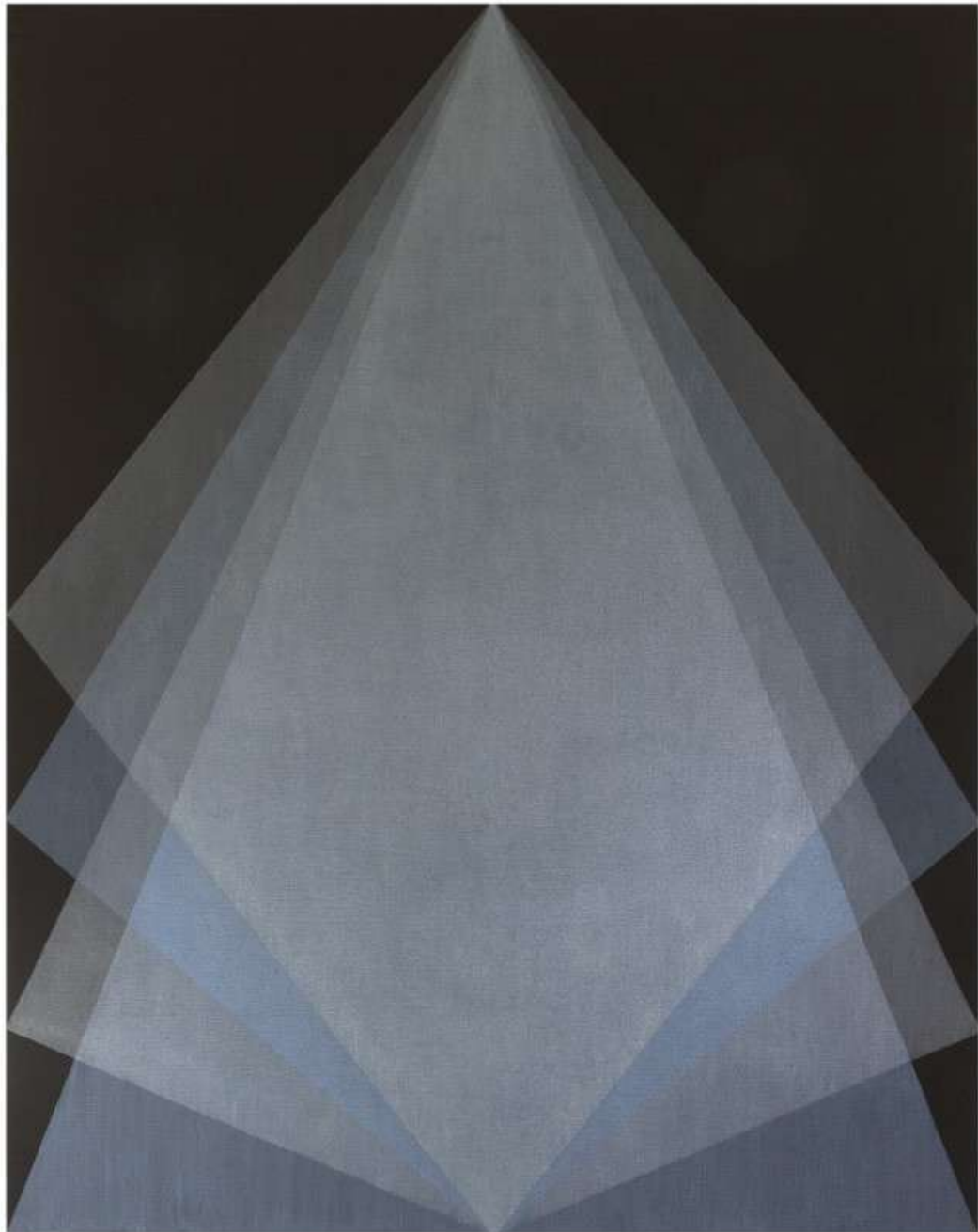
A detail from Derek Fordjour's "Worst to be First" at Night Gallery (Derek Fordjour / Night Gallery)

By CAROLINA A. MIRANDA

JAN. 31, 2019 | 10 AM

Paintings that explore the dynamics of power and an installation that evokes the corner store. Plus, theater inspired by prison folklore and a very artsy screening of "Groundhog Day." Here are nine exhibitions and events to check out in the coming week:

Gonzalo Lebrija, “Veladuras Nocturnas,” at Kohn Gallery. The Mexican artist’s first solo exhibition at the gallery features painting (a series of abstract geometric forms inspired by veils), sculpture (which takes its form from a Bic lighter and nods to the concept of the eternal flame) and the social and political history of cigars (a video titled “Vía Láctea”). *Through March. 1227 N. Highland Ave., Hollywood, kohngallery.com.*



"Veladura Nocturna (Abell 39)," 2018, by Gonzalo Lebrija (Kohn Gallery)

Inside La Fondation Carmignac's island gallery – in pictures

Porquerolles Island off the coast of southern France is home to a new gallery complex and sculpture garden featuring the collection of Édouard Carmignac. Photographer David Levene sets sail for a visit

David Levene/Guardian

Thu 5 Jul 2018 07.00 BST



Taking shade under Avion/Airplane by Gonzalo Lebrija. Visitors are given a tea infused with locally grown herbs upon arrival and encouraged to take a dip in the sea after the show.

home • artists

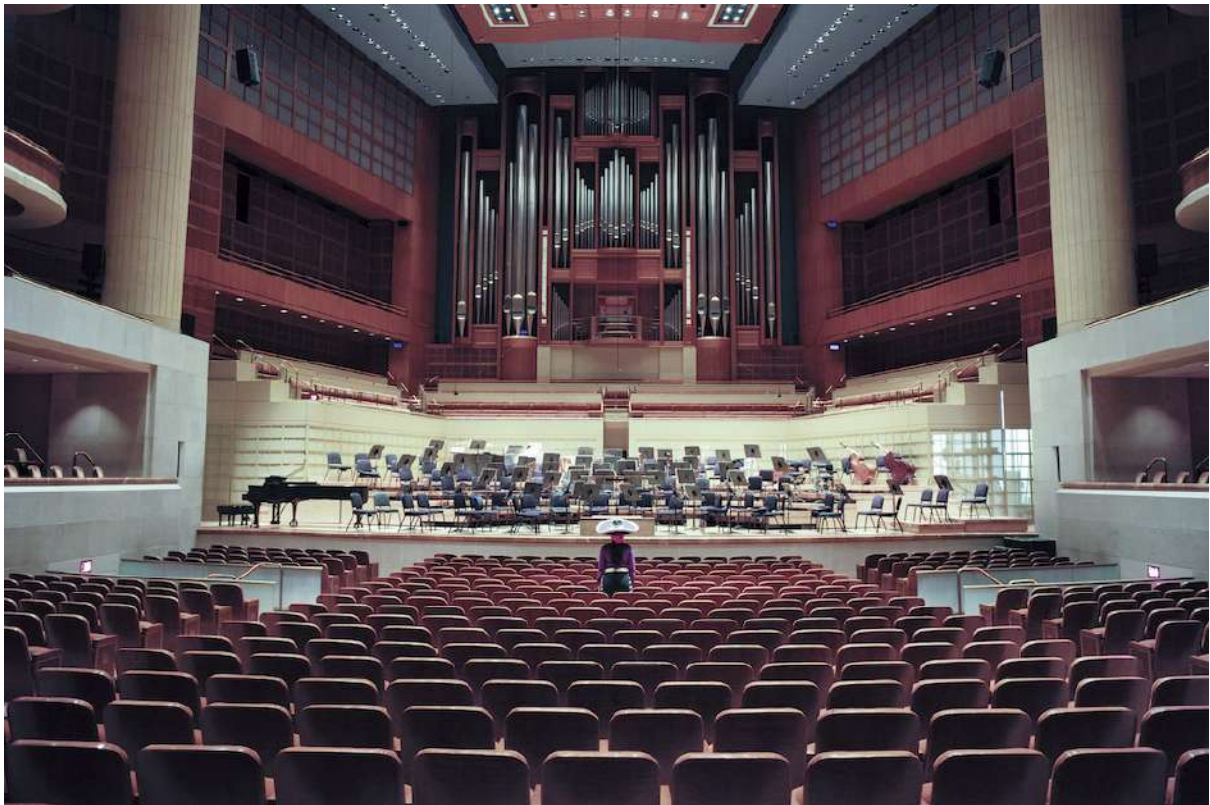
'It's Not Wagner Anymore': In New Work, Gonzalo Lebrija Updates Composer's Classics with All-Women Mariachi Band



BY KELLYLOUISE DELANEY



May 15, 2018 12:46pm



Gonzalo Lebrija, *Mariachi Wagner*, 2018, performance still.

COURTESY THE ARTIST

Although he is often credited with having created some of the most important operas of all time, the 19th-century German composer Richard Wagner remains a controversial figure because of the racist ideology he espoused. In his 1850 essay "Das Judenthum in der Musik" ("Judaism in Music"), Wagner wrote that Jews around the world, notably the composers Felix Mendelssohn and Giacomo Meyerbeer, lacked true artistic ability. "Mendelssohn has shown us that a Jew can have the richest abundance of talents and be a man of the broadest culture," Wagner wrote, "but still be incapable of supplying the profound, heart-seizing, soul-searching experience we expect from art."

Wagner's concurrent musical genius and anti-Semitism intrigued artist Gonzalo Lebrija, who has adored the composer's work since childhood, when his grandfather introduced him to the classical genre. "Even though I always admired his music, he's very disappointing," Lebrija said. Lebrija's work often examines the contrariety contained by a moment, a tradition, or, in the case of his upcoming piece, *Mariachi Wagner*, a person. For the piece, Lebrija will have an all-women mariachi group play Wagner's music—a project that, in the artist's estimation, is "elegant and, at the same time, very ironic."

"Imagine Wagner wakes up from the grave and learns that this mariachi band made up entirely of women is playing his work," the artist told *ARTnews*. "I think he would die immediately, [go] right back to the grave."

Mariachi Wagner is set to debut this month at the Moody Performance Hall as part of the three-week-long **Soluna International Music & Arts Festival** in Dallas, alongside performances by Nas and the Dallas Symphony Orchestra. (Events are held around the Texan city, at such venues as the Dallas Museum of Art, the Nasher Sculpture Center, and the Bomb Factory.) Lebrija's show will consist of an hour-long set by Dallas's only all-women mariachi group, the Mariachi Rosas Divinas, though they won't be playing any of their usual lively jams. The artist has collaborated with composer Jesús Echevarría to translate Wagner's music—which was originally written with booming trumpets and thudding pianos in mind—for mariachi instruments; the Rosas Divinas will debut nine compositions.

"They're fantastic musicians," Lebrija said of the group, speaking to *ARTnews* on the phone from Guadalajara, Mexico, where he is based, four weeks before the work's premiere. "Not all mariachi bands can do this exercise and interpret Wagner. It's very complicated." But the band, whose members are all American descendants of Mexican parents, have channeled their love for their heritage into repurposing Wagner's legacy with accuracy and the added soul of their own genre.

Lebrija's past work has explored the power of ignorance in shaping perception. For the 2002 video *Aranjuez*, the artist filmed joyous World Cup soccer fans as they herded together in a celebratory mosh pit. In an examination of the psychological impact of groupthink, the artist zooms in to focus on a woman in anguish after being trampled as she tried to navigate through the same crowd that, moments earlier, seemed innocently merry. His 2012 print *Trou Noir* shows a noble cowboy atop a white bucking horse in the midst of a lasso—here, he is commenting on what he calls "vacuous heroism and disregard for life" that is perpetuated by the continuance of bullfighting or lassoing animals for sport. Without context, Lebrija's works exist only as beautiful objects, images, or performances. With a little introspection on the part of their viewers, however, they become evidence of dark events.

With only weeks left before the work's first showing, Lebrija remained uncertain of some of *Mariachi Wagner's* visual components. He'd planned to create a minimal concrete structure reminiscent of the U.S.-Mexico border wall, atop which the Mariachi Rosas Divinas would stand in their baroque traditional garb—a long-sleeved, button-down shirt and black pants with metal decals affixed along the sides of the legs—as they played. Because of venue limitations, however, he couldn't guarantee the wall would come to fruition. Yet the potential setback hasn't deterred Lebrija. "The most important thing about this project is the music, not the visuals," he said.

Lebrija hopes to provide subtle context as to what mariachi music means to Mexican people, with lighting that will simulate an evening's darkness gradually brightening to dawn over the course of the performance. "Mariachi is about singing night until the sunrise," the artist said. And the songs, despite their upbeat, celebratory sound, traditionally deal with heartbreak. "Mariachi songs are always loud—they're about passion and crying. It's liberation. And I think playing Wagner with the idea of a broken heart, it's a different [musical] language. It's not Wagner anymore."

While the performance carries innate political undertones, Lebrija said he doesn't create art with any particular agenda—he just hopes his work affects his viewers. "[My art] never talks about what you should think. I know something is wrong, and I know how to talk about it [artistically] and how to make you feel about it," he said. "It's very difficult to express [social issues], and to create a sensibility to understand them better and give people the opportunity to open, but I think this is what artists do. Artists are not politicians. In a way, they are activists, but their activism is [done] in terms of how they open other people's minds to conceptual ideas."

Gonzalo Lebrija en el espacio público

por Alejandra Carrillo

16 de Diciembre de 2017, 21:42



Pieza. Hoy se inaugura la estructura realizada con varillas de acero que irrumpe la geometría básica del cubo para hacerla móvil, para dotarla de una fluidez inédita, como una manera de congelar un momento fugaz, y explorarlo para el disfrute visual. (Fot

Frente a la entrada al Parque Metropolitano conocida por sus Torres Amarillas, a partir de hoy el *Cubo torcido* de Gonzalo Lebrija formará parte del paisaje medio urbano-medio boscoso de la zona.

Durante la tarde el programa Escultórica Monumental, dirigido por el escultor Humberto Baca y que, a diferencia de los otros programas, no se realiza con dinero público, inaugura esta nueva pieza escultórica, realizada y donada por uno de los artistas contemporáneos más consolidados de la actualidad.

Su pieza se trata de una estructura realizada con varillas de acero que irrumpe la geometría básica del cubo para hacerla móvil, para dotarla de una fluidez inédita, como una manera de congelar un

momento fugaz, y explorarlo para el disfrute visual de algo tan duradero como una escultura así.

Esta pieza originalmente nació como un dibujo en tinta sobre papel, que se había expuesto ya en varios espacios, como en la galería mexicana Travesía Cuatro. Como describe el autor en su página web "*Cubo Torcido* es un esfuerzo por sintetizar en un dibujo bidimensional, la supuesta transformación del tiempo y del espacio a través de un gesto sutil".

La pieza fue convertida al mundo de lo tridimensional en pequeña escala y expuesto en su más reciente muestra internacional *Caída Libre* en la Galerie Laurent Godin París, Francia y justo hoy, 16 de diciembre, termina su estadía. Ahora este concepto pasará al espacio público en una escultura monumental que formará parte del recorrido que hagan los visitantes al parque y los vecinos al cruce de las calles Sebastian Bach e Independencia en la colonia.

El tiempo de Lebrija

Gonzalo Lebrija nació en la Ciudad de México en 1972. Como él mismo ha descrito, y como ha confirmado la crítica, sus obras más recientes tienen como materia prima el tiempo, sobre todo el instante y las diversas formas plásticas de explorarlo profundamente.

Con proyectos que involucran el registro fotográfico y en video, pero también esculturas, dibujos y arte-objeto, muestra la temporalidad como determinación irremediable, pero también como posibilidad abierta

Lebrija ha expuesto en numerosas instituciones en América Latina, Estados Unidos y Europa. La Casa Encendida, Madrid, España, el Museo de Arte de Zapopan, el Centro de las Artes de Monterrey, el Museo de Arte Moderno, Ciudad de México y The Vancouver Art Gallery han sido algunos de los lugares que han albergado sus piezas.

Buen cierre

Esta nueva inauguración de Escultórica Monumental marca el cierre de un año productivo, en el que las primeras piezas vieron la luz después de años de trabajo, con las develaciones de las esculturas de Gabriel Macotella y de Ismael Vargas. Este programa se realiza con fondos de la iniciativa privada de Jalisco que aporta a los gastos de construcción e instalación, el permiso del ayuntamiento de Zapopan y la donación total de las piezas de los artistas, algo que ha causado escozor a la opinión pública, sobre todo frente al programa de escultura pública del ayuntamiento de Guadalajara por los precios, fuertemente criticados, de las piezas que han inaugurado hasta ahora.

La siguiente pieza en Zapopan como parte de este programa será obra del escultor Humberto Baca, se titulará *Hilo de Ariadna*, será una pieza de acero que le hará honor a la gráfica, una de las disciplinas del escultor mexicano. “Esta escultura, el concepto y la forma, representan entonces la continuación de una serie que juega y explora atentamente el papel, la tinta, la pintura, las dimensiones y la placa. Para el maestro el grabado es también una escultura, un bajorrelieve”, revela la página web del proyecto.

Concepto

Con proyectos que involucran el registro fotográfico y en video, pero también esculturas, dibujos y arte-objeto, muestra la temporalidad como determinación irremediable, pero también como posibilidad abierta

Trayectoria

Lebrija ha expuesto en numerosas instituciones en América Latina, Estados Unidos y Europa

JJ/I

ESTILO DE VIDA

Gonzalo Lebrija y Matt Guerpillon hablan sobre Johnnie Walker Blue Label

por Paloma González
28 de septiembre de 2016

Guerreros II, un whisky que celebra México.



© cortesía

Unir a dos grandes siempre trae buenos resultados, Johnnie Walker y el dios azteca del Sol se combinan para crear una edición especial de un whisky legendario, **Johnnie Walker Blue Label Warriors II**, que busca celebrar la grandeza de dos culturas, la escocesa y la mexicana, y el espíritu y convicciones que comparten y las caracteriza.

El diseño de la nueva botella corrió a cargo del reconocido artista mexicano **Gonzalo Lebrija**, quien comentó sobre su inspiración para el diseño de la botella “me agarré de uno de tantos mitos donde se hablaba de los destellos de luz que generaba (Huitzilopochtli)”. El nuevo diseño refleja el espíritu aguerrido del pueblo mexicano y a la vez resaltara un clásico de escocia usando un símbolo que todos los mexicanos conocemos y que denota grandeza.

Por su parte Matt Guerpillon, embajador de Johnnie Walker, explicó que es lo que hace de Blue Label un whisky excepcional y los detalles que lo separan del resto.

No te pierdas más detalles detrás de esta creación artística en la conversación que se tuvo con Gonzalo Lebrija.



→ EL INVITADO DE RFI

Fritzia Irizar y Gonzalo Lebrija, ¿Cómo te voy a olvidar? en la Galería Perrotin de París



Primera modificación: 24/06/2016 - 12:23



Audio 23:36



Podcast



Fritzia Irizar y Gonzalo lebrija en los estudios de RFI en París. Foto : Jordi Batallé

Por: Jordi Batallé



27 min

La galería Perrotin de París acaba de inaugurar la exposición ¿Cómo te voy a olvidar? que reúne las obras de 16 artistas de la nueva generación de creadores mexicanos o que viven el México. Entre los que destacan entre otros Gwladys Alonzo, Edgardo Aragón, Ana Bidart, Pia Camil, José León Cerrillo, José Dávila, Yann Gerstberger, Dr. Lakra, Gonzalo Lebrija, Jorge Méndez Blake, Ariel Orozco, Tania Pérez Córdova, Gabriel Rico, Martin Soto Climent o Tercerunquinto.



Fritzia Irizar ha nacido en Culiacán, México en 1977. Vive y trabaja en Culiacán.

El trabajo de Fritzia Irizar ha cuestionado el valor del dinero y su poder adquisitivo. Irizar juega con la revalorización económica y simbólica de los objetos cuando pasan de su ámbito común para integrarse al arte. Asimismo, su trabajo da cuenta de que la historia y las ciencias son casi ficciones, construidas sobre pequeñísimas parcelas de conocimiento sujetas a la decisión de unos cuantos individuos. Sin embargo, son ficciones que deseamos sostener: como actos de fe, de pertenencia, de voluntad o de certeza.



Fritzia Irizar "Sin título (la desaparición del símbolo)"

Fritzia obtuvo la beca del programa BANCOMER-MACG arte actual 2011, fue elegida por la comisión del Cisneros Fontanals Art Foundation (CIFO) de EEUU en su programa de premios y comisiones 2011, así como del programa de residencias AIR-KREMS en Austria en 2013. Recientemente su obra fue parte de la Bienal del Mercosur en Porto Alegre en 2013 (curada por Sofía Hernández Chong), tuvo una exposición individual en la Sala de Arte Público Siqueiros (2014) y en 2015 participó de nuevo en la Bienal del Mercosur (curada por Gaudencio Fidelis).

Sus exposiciones más recientes incluyen Camaleón Blanco/JMAF en el Museo de Arte de Zapopan, Obliteraciones en la Sala de Arte Público Siqueiros, Rastros y Vestigios: Indagaciones sobre el presente y Prospección al Nuevo Territorio en la galería Arredondo \ Arozarena. Su trabajo forma parte de colecciones tales como Colección Isabel y Agustín Coppel, México y Cisneros Fontanals Foundation, EEUU.

Gonzalo Lebrija, ha nacido en la Ciudad de México en 1972

Es uno de los hijos del «boom» del arte mexicano de finales de los noventa de Gonzalo Lebrija.



Gonzalo Lebrija "The distance between You and me IV", 2009 Video Installation - 16mm film and loop projector / Installation vidéo - Film 16mm et projecteur Duration : 00:02:48 Photo : Joshua White Courtesy Galerie Laurent Godin, Travesia Cu

El tiempo y su fragilidad son algunas de las características de la obra de Lebrija, que abarca diversos medios como el dibujo, el vídeo, la fotografía, la escultura o la instalación. Lebrija utiliza su propio cuerpo, sus habilidades y limitaciones, como materia prima de su proceso creativo.

Asimismo, la relación entre las diferentes técnicas utilizadas, la velocidad y la ligereza con la que el artista se desplaza de un medio a otro revelan la complejidad de su producción. El artista mexicano es un referente de la escena internacional de arte contemporáneo.

ENTREVISTA >

Gonzalo Lebrija: “México es un país muy vivo, casi salvaje”

Una de las voces más consolidadas del panorama artístico latinoamericano presenta en Madrid dos muestras



ÁNGELES GARCÍA

2 OCT 2015 - 18:59 CEST



El artista Gonzalo Lebrija, en la Casa Encendida de Madrid. SAMUEL SÁNCHEZ

La fotografía, la escultura o la instalación sirven a [Gonzalo Lebrija](#) (Ciudad de México, 1972) para hablar del tiempo suspendido, ese tiempo que nadie puede controlar y que parece ir siempre a la contra. Considerado como uno de los más importantes artistas contemporáneos en su país, Lebrija protagoniza dos exposiciones en Madrid: en [La Casa Encendida](#), *Measuring the Distance* recorre su producción en 33 piezas, y en la galería [Travesía Cuatro](#) presenta la pieza *Golden Hours*.

PREGUNTA. Un cubo torcido, un reloj de espigas, un fusil, un avión de papel... Todo sirve para hablar del tiempo. ¿Por qué esa fijación?

RESPUESTA. Vivo en un país, México, en el que el tiempo es muy vulnerable. Recientemente, en diferentes circunstancias, se me han muerto tres amigos próximos. ¿Cómo no va a ser un tema prioritario? Como cantaba José Alfredo Jiménez, la vida no vale nada.

P. Pero en su obra no hay referencias explícitas a la situación en México.

R. No hace falta. Con el cubo torcido hago un gesto con el que recompongo la idea de aceleración o suspensión del tiempo en todas partes. El reloj construido con aguja de pasto para barrer las calles te está apresurando ante la vida.

P. Incluye muchas imágenes de coches, de grandes y lujosos vehículos de los ochenta.

R. Representan muy bien la distancia minúscula que separa la vida y la muerte.

P. No todo es drama. La ironía también parece importante en su obra.

R. Sí, claro. Me la pasé muy bien con *Golden Unfolded* (Dorado desdoblado), una obra en la que hablo de vulnerabilidad y poder. Yo vivo en Guadalajara y allí, en el rascacielos más alto de la ciudad, Condominio Guadalajara, había muchos *abogangsters*, abogados de medio pelo a los que invité a un concurso de lanzamiento de aviones de papel. Las imágenes que obtuve son toda una metáfora del despeñamiento del poder. Caen lento y dan vueltas, pero caen.

P. Utiliza todos los soportes posibles para construir sus narrativas. ¿Alguna preferencia?

R. En el arte de este siglo no hay por qué elegir. Utilizo mucho la fotografía y el vídeo.

P. ¿Porque sus orígenes están ligados al cine?

R. Estudié Ciencias de la Comunicación. Hice cuatro películas, pero derivé al mundo de la publicidad y me quedé en el arte.

P. ¿No piensa compaginarlo con el cine, como Steve McQueen, por ejemplo?

R. Me interesa muchísimo McQueen, pero ahora no proyecto hacer cine.

P. Suele usted aparecer en muchos de sus trabajos. Son peculiares autorretratos contempo- ráneos.

R. Soy el que tengo más a mano. De todas maneras, tampoco estoy muy reconocible.

P. Usted es bien conocido en el mercado estadounidense. ¿A qué cree que se debe el éxito de los artistas mexicanos contemporáneos?

R. Creo que en las últimas generaciones hay una vitalidad y una energía muy notables. Hace ya mucho tiempo que son muchos los artistas que se mueven por todo el mundo. Lo cierto es que nuestro contexto social y político es determinante para esa energía y, por otra parte, la situación económica no está tan mal. Quince años atrás, los empresarios no apoyaban a los artistas. Eso ha cambiado, sobre todo en el DF, donde compran, coleccionan y colaboraron con las instituciones artísticas. Tenemos buenos museos y unas galerías potentes que se mueven muy bien por todo el mundo.

P. Suena envidiable.

R. México es un país muy vivo, casi salvaje. Todo el tiempo están ocurriendo cosas, y eso tiene una influencia notable en todos nosotros.

Measuring the Distance, Gonzalo Lebríja. La Casa Encendida. Madrid. Hasta el 1 de noviembre.

Golden Hours, Gonzalo Lebríja. Travesía Cuatro. Madrid. Hasta el 10 de noviembre.

ARCHIVADO EN:

Arte contemporáneo · México · Latinoamérica · América · Arte

ARTE

Gonzalo Lebrija: «El artista no debe estar sujeto a responsabilidades»


- Doble ración en Madrid de Gonzalo Lebrija, uno de los artistas mexicanos más sugerentes de las últimas décadas, las del «boom» del país latino. La Casa Encendida y Travesía 4 son sus sedes



Gonzalo Lebrija posa junto a una de las obras que expone en Madrid - ernesto agudo

[javier díaz-guardiola](#)

Actualizado: 14/09/2015 13:26h

 [GUARDAR](#)

Uno de los hijos del «boom» del arte mexicano de finales de los noventa es Gonzalo Lebrija (1972), al que en España hemos ido conociendo a través de su galería, [Travesía 4](#) (a la que ahora vuelve). Coincidiendo con esa cita, también en Madrid, [La Casa Encendida](#) (LCE) celebra su primera exposición en un centro de arte español, que no es una retrospectiva («no tengo aún edad para ello»), sino un recorrido por uno de sus conceptos más recurrentes: el de tiempo.

Le pregunto, primero, por su definición del mismo.

Para mí, el tiempo, más que una concepción, es una forma de manifestación del ser. En mi trabajo he reflexionado mucho sobre él, sobre las distancias y los desplazamientos, cuestiones que se convierten en obsesiones en un intento de revivir lo ya vivido. En definitiva, lo que se impone en mis obras es una especie de idea de tiempo suspendido.

¿Volver a vivir lo vivido con un interés analítico o nostálgico?

Supongo que ambas cosas. Para mí es muy interesante el concepto de abandono porque, en el fondo, mi labor no procura armar una hipótesis o teoría sobre el tiempo, sino que simplemente lanza reflexiones que tienen que ver con aspectos muy sensibles y muy humanos.

¿Cómo se refleja o se ilustra eso en la exposición?

«No utilizo la pintura, pero todo mi trabajo tiene relación con la técnica»

La distancia y el tiempo son dos ideas recurrentes en mi labor. Lo que hemos tratado de hacer aquí es conjugar ambas, mostrar cómo se han plasmado en diferentes obras, y armar una historia. Unos elementos que, además, han sido tratados desde diferentes técnicas. Por otro lado, lo que unifica todas las obras es un determinado concepto de escala. En ellas se va de escalas mínimas a otras monumentales, de lo finito al universo. Hay un aspecto visual en todo eso que me interesa y que, al materializarlo, da pie a una especie de escenario para unos conceptos tan abstractos. Como artista, hay una distancia con el espectador que me interesa, que es la que se genera entre lo que tú ofreces como creador y aquello que el espectador percibe. De ahí el título de [«Medir la distancia»](#).

Se formó como comunicador. ¿Qué ocurrió para que diera el salto al arte?

El arte siempre me interesó. Y mientras estudiaba tuve claro que quería trabajar con los medios fotomecánicos, relacionándolos con la experimentación, con conceptos cercanos a ideas filosóficas más que a cuestiones publicitarias. Porque yo me inicié como publicista para ganarme la vida. La estrategia comunicativa ahora es similar, sólo que empleo un tono que se relaciona más con lo que uno piensa.

Por haber trabajado en publicidad, conoce sus estrategias. Otro de sus intereses es el de la crítica a un sistema que genera deseos de consumo.

No pienso que yo deba tener una responsabilidad social como artista. Eso sale por sí solo en la obra. Siempre digo que la actuación del artista debe ser como la de una esponja, que está constantemente absorbiendo y exprimiendo lo que ve. A diferencia de un político o un activista, el trabajo del artista tiene que basarse en la libertad y no estar sujeto a responsabilidades. Estamos sometidos a muchos condicionantes y me gusta hablar de ellos en el trabajo. Y hacerlo desde la ironía y el humor para ponerlos en una balanza de vulnerabilidad, más que hacer una crítica.

Precisamente el sistema capitalista dio pie al concepto de «tiempo libre». ¿Cómo se relaciona usted con él?

«Soy documentalista de unas acciones con contenido»

¡Es un reto! Uno está condenado a vivir un manejo productivo del tiempo, y eso, cuando se es artista, es muy relativo. Cuando comencé a hacer arte, aún vivía con mis padres. Mi madre, en la mañana, venía a sacarme de la cama. Y yo le prometía que estaba trabajando: siempre he pensado que la cama es un lugar ideal para hacerlo. Ahí puedo pasar horas, porque es donde siento que la mente es más clara. ¡Pero nadie me cree!

Muchas obras tienen el cuerpo como punto de partida. ¿Por qué es una buena unidad de medida de lo temporal?

Porque, al final, es lo que nos sitúa en la realidad física. Cuando leo una novela, me gusta la manera de presentar al héroe como hombre frente al mundo. Significa volver a hablar de la escala. Muchas de mis obras, además, son muy performánticas: son documentaciones de acciones. Me interesa la acción, las leyes de la física. No me siento ni fotógrafo, ni cineasta. Soy documentalista de unas acciones con contenido.

Podría pensarse que, al ocuparse de lo temporal, la foto y el vídeo son sus técnicas. Pero usted es multidisciplinar.

«Uno está condenado a vivir un manejo productivo del tiempo»

Cuando hago foto termino hablando de pintura, y cuando trabajo la escultura, me centro en «lo cinematográfico», porque para mí las esculturas hablan de un movimiento implícito. Curiosamente, la pintura es el único medio que no utilizo, pero creo que todo mi trabajo tiene relación con sus estrategias para desarrollar una imagen. Empecé con los medios fotomecánicos porque eran los que más había estudiado, para acabar en la instalación o la escultura, que *agarré* más tarde pero en los que me sentí confiado porque expandían mis conceptos.

Hablando de tiempo, ¿cómo desarrolla su propio proceso?

Lo normal es que las series se desarrollen en el tiempo. Me gusta casarme con ideas mientras estas sigan aportando algo. Porque no dejan de ser procesos de investigación en los que vas generando conclusiones que, con el devenir, se enriquecen, cambian, se alimentan... Son capítulos que añades a un libro.

Gonzalo Lebrija

«**Medir la distancia**». La Casa Encendida. Madrid. Ronda de Valencia, 2. Comisario: Humberto Moro. Hasta el 1 de noviembre. «**Golden Hours**». Galería Travesía 4. C/ San Mateo, 16. Hasta finales de octubre

ARTE Exposición

Gonzalo Lebrija: 'La modernidad tiene algo de tiranía'

□ El artista mexicano exhibe 'Midiendo la distancia' en La Casa Encendida

LORENA G. MALDONADO > Madrid

Actualizado: 11/09/2015 10:01 horas



El artista mexicano Gonzalo Lebrija junto a una de sus obras | ÁNGEL NAVARRETE

Gonzalo Lebrija (Ciudad de México, 1972) dibuja en la mesa figuras invisibles con el dedo mientras habla. Toma el café con canela, viste gafas gruesas y se promete escéptico, pero conserva «cierta espiritualidad por mi familia católica». Aunque su obra revela una extraña obsesión por el «peso» del tiempo, **dice no tener miedo a la vejez**. «Si no, ya me hubiera pintado las canas», sonríe. Es considerado uno de los mayores exponentes del arte actual latinoamericano: juega con la pintura, el vídeo, la fotografía, la escultura y hasta la instalación. Ahora expone *Measuring the distance* (Midiendo la distancia) en La Casa Encendida (Ronda de Valencia, 2) hasta el 2 de noviembre.



Fotograma del vídeo 'Captura mi caída', en La Casa Encendida

La inspiración le asalta en forma de imágenes -casi epifanías- que después ejecuta sin otro apoyo que él mismo: «**Creo en la individualidad de la creación artística**. Yo soy el fotógrafo, el director, el protagonista, el editor...». En *Who knows where the time goes* (Quién sabe a dónde va el tiempo), es la mano de Lebrija la que dispara a los libros que lanza al aire; en *Catch my fall* (Captura mi caída), es su cuerpo el que levita, ingrávito, sobre la cama antes de derrumbarse en ella.



Fotograma del vídeo 'Quién sabe a dónde va el tiempo'

Lebrija imprime en su trabajo **tanta «sutil ironía» que llega a transformarse en una mirada burlona** hacia el mundo. Una vez convocó a un grupo de abogados en el último piso del mayor rascacielos de Guadalajara para proponerles un concurso de aviones de papel. Pretendía, así, «mediante un gesto sencillo y lúdico, desarticular la unidad básica del sistema judicial mexicano: el documento», explica **Humberto Moro**, el comisario de la exposición. De ahí nació *Golden unfolded* (Dorado desdoblado), una serie de aviones de papel desmontados que puede verse también en La Casa Encendida.



El artista posando junto a su obra 'Dorado desdoblado' | ÁNGEL NAVARRETE

El autor segrega algo de «nostalgia rural» y **critica «la deshumanización y la comercialización de las experiencias personales»** que nos ha traído la tecnología. Reconoce que la modernidad «tiene algo de tiranía»: «Facebook, Instagram... la realidad se ha convertido en una oferta de realidad. Uno puede unirse a ello o sentirse apartado. A mí me gusta verlo desde fuera, tratar de entenderlo».



Fotografía 'La mierda es un don del cielo'

En *Dirty dish* (Deseo obsceno), Lebrija escupe sobre el sueño americano: una hermosa mujer rubia, vestida de gala, posa detrás de un coche de lujo con matrícula de 1962. De súbito, una mancha negra sobre el cuadro, a modo de «funesta eyaculación pictórica». «Es una crítica a ese positivismo, a ese bienestar doméstico de los EEUU de los 60», explica. Aunque su obra no sea una lanza política -«sino sentimental»-, Lebrija se dice esponja: «Si me exprimes, el agua que sale es del color de lo que absorbí, de mi contexto». Por ello, como mexicano categórico, asume que **«Estados Unidos nos está comiendo vivos»**: «Donald Trump, por ejemplo. Es un imbécil, un racista inoportuno. Nos discrimina».



Fotografía 'Deseo sucio', que critica el positivismo de los EEUU de los 60

Lebrija lo mismo lanza un coche a un lago y captura el momento del beso entre el vehículo y el agua (en *Entre la vida y la muerte*) que escribe la frase «Un universo de la nada» en un mural todos los días, varias horas, durante un año: «Conforme se va construyendo, se va autodestruyendo. Escribes tantas veces lo mismo... que emborronas el mensaje».



'Un universo de la nada', obra construida a base de inscribir miles de veces la frase que le da título

[@lorenagm7](#)

EXPOSICIONES Novedades

Volverán las tardes de museo

- El otoño abre la temporada artística con una variada oferta de muestras de pintura y fotografía
- [Vea aquí el álbum con las obras más destacadas de cada exposición](#)

LORENA G. MALDONADO > Madrid

Actualizado: 05/09/2015 00:05 horas



Madrid es una selva. Todo el día perdiendo uno la vida por las escaleras del metro, adherido a un móvil que no para de vibrar, cabreándose solo, sorteando burocracias. Septiembre ha llegado caníbal, pero se puede escapar: **aún tenemos galerías por las que caminar despacio.** Da comienzo el nuevo curso también en los museos de la ciudad, y, como la belleza no es de doctrina pacífica, la oferta abarca desde *La Virgen con el Niño*, de El Divino Morales -para los clásicos-, hasta *Íntimo*, de Yves Klein -para los dadaístas-. Deténganse a mirar.

La Casa Encendida

Gonzalo Lebrija presenta *Measuring the distance* a partir del 11 de septiembre. En este trabajo multidisciplinar -que conjuga fotografía, dibujo, vídeo, escultura e instalaciones- el artista mexicano critica la obsesión del ser humano por cuantificarlo todo y aborda, más visceralmente que nunca, su temática habitual: el paso del tiempo y su fragilidad.



Pieza de 'Measuring the distance', la exposición de Gonzalo Lebrija | E.M.

At This Mexican Retreat, Artists Work With the Community



Galia Eibenschutz, an artist on a one-month residency at Casa Wabi, working with schoolchildren in Hidalgo, Mexico. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

By Victoria Burnett

May 29, 2015

HIDALGO, MEXICO — In a dusty patio shaded by a corrugated iron roof, [Galia Eibenschutz](#), an auburn-haired Mexican artist, stood in a circle of giggling 8- and 9-year-olds who swayed on their heels with their eyes closed. “Imagine roots growing from the soles of your feet,” she said. “Now, a branch shoots from your head.”

Ms. Eibenschutz, 44, whose work focuses on the relationship between movement and drawing, gave out crayons and big sheets of paper, and the children drew the trees they had envisioned: parota, soursop, almond and mango.



A student who worked with Galia Eibenschutz during a workshop in Hildalgo. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

Then Ms. Eibenschutz drove 10 minutes to the [Casa Wabi Foundation](#), a magnificently spare artists' residence designed by the Japanese architect Tadao Ando that sits on this wild stretch of the Oaxacan coast, about 20 miles northwest of Puerto Escondido. She spent the afternoon sketching nopal and chaca trees outside her room. "I felt that those kids really needed to draw," she said. "But then, they have so, so many needs."

Casa Wabi, founded in October by [Bosco Sodi](#), a Brooklyn-based Mexican artist, is part retreat, part community arts program — an effort, Mr. Sodi said, to give something back to the country where he grew up. In return for the chance to work without distractions and within earshot of the pounding Pacific — there is no cellphone signal, and the house is a half-mile down a dirt road — Mr. Sodi, and Patricia Martín, Casa Wabi’s director, ask residents to organize art projects with local villages.



The artist Bosco Sodi, the founder of Casa Wabi, at a gallery in Mexico City that was exhibiting his work.

Adriana Zehbrauskas for The New York Times

For children “who have had no contact with the arts, it can be life-changing to see another way of understanding the world,” said Mr. Sodi, whose features are framed by a black beard and untidy curls. He uses mixtures of sawdust, pigment, natural fibers and glue to create huge canvases that look like brightly hued, baked earth — one of which sold at [Sotheby’s](#) last year for well over \$100,000. (Mr. Sodi lost months of work when his Red Hook studio was flooded by Hurricane Sandy in 2012, spilling red pigment over the waterfront.)

His ambition, it seems, is as outsized as his canvases. Mr. Sodi bought the foundation's 27-hectare plot in 2006, he said, and courted Mr. Ando by fax for a couple of years before they were introduced. Mr. Sodi paid for the construction, borrowing money, he said, "from my mother, my friends, my gallery." He acknowledged that building an ultramodern arts center in one of Mexico's poorest regions was a gamble. "There are a lot of people who thought I was crazy," he said. "But to change things in this world you have to be crazy." Among successful artists, he said, there is a "lack of social commitment."



The entrance to Casa Wabi. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

"Everyone gives a painting now and then to charity — that's a simple thing to do," he added. "The difficult thing to do is to create a project that makes the world better — in my case, Mexico."

The foundation, named for the Japanese philosophy Wabi-sabi, which embraces imperfection, is a minimalist complex of concrete and soaring thatch that stretches along a 360-yard wall. The wall connects the artists' quarters, the living room, an 8,000 square-foot gallery graced with a mural by French artist Daniel Buren, and Mr. Sodi's studio. There is an observatory, a concrete ellipse with a wooden bench where residents can gaze at the sky.



A space for contemplation at the art center. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

The house — whose few adornments include a pair of antlers by the sculptor Michael Joo and a piece of crimson-glazed volcanic rock by Mr. Sodi — is a powerful lure that has drawn writers, sculptors and musicians for between two weeks and two months. The residencies, by invitation only, are booked through next spring.

By day, the artists spread out around the house to work or to discuss their activities with Genaro Guevara Cortina, an anthropologist employed full time by the foundation. They gather for meals at a 30-foot table made from a single piece of wood.



A work in progress by Santiago Ydanez. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

While Ms. Eibenschutz taught her workshop, [Tony Orrico](#), 34, a performance artist and former dancer from Chicago, and Alex de la Peña, a video artist, shot “Suspension Field,” a short video in which Mr. Orrico lay beneath an 18-foot square of carbon-fiber cloth that swelled and rippled with his symmetrical motion, and discussed plans for a workshop with Mr. Guevara.

In the studio nearby, open to the wind that blows off the sea and to dunes studded with cactus and pink goat’s foot flowers, [Santiago Ydanez](#), a 44-year-old Spanish painter who had finished a series of workshops with teenagers, worked on a portrait of a black and white hound.



The foundation is a minimalist complex of concrete. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

At Casa Wabi's request, artists keep a log of their stay. James Fenton, the poet, wrote a fragmentary [chronicle](#) describing creatures that invaded, or nearly invaded, the house (a bat, a boa constrictor, a crocodile), local hairstyles and the sight of printed cloth drying outside a fisherman's hut. [Héctor Zamora](#), a Mexican artist whose work focuses on installations in public spaces, filled plastic bottles with cement. When they dried, he peeled away the plastic and placed the cement bottles back on the beach, like "postindustrial fossils."

For some, the work in the communities becomes the focus of their residency. Ms. Eibenschutz, who gave eight workshops in Hidalgo, a town of 500 with few jobs and no paved roads, said she hoped to turn ideas from the sessions into a project.



Guest cabins at Casa Wabi. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

This was the objective, Ms. Martín, the foundation’s director, said. “We want projects that allow both the artists and the local residents to share experiences.”

[Francisco Ugarte](#) and Gonzalo Lebrija, multimedia artists, and Pedro Martínez-Negrete, a sound artist, spent three weeks in December and returned in April to finish recording songs inspired by Mexican folk music with local musicians and a children’s chorus — a “soundtrack of our experience here,” as Mr. Lebrija put it.



The pool at Casa Wabi. Adriana Zehbrauskas for The New York Times

Mr. Ugarte said the project was a small way to counteract the deep sense of impotence that he felt in face of the brutal violence that dogs Mexico and recently flared up in his home state, Jalisco.

He and Mr. Lebrija said music was a way to bridge social and cultural gaps. Besides, at the end of a session, “everyone stays for a drink and you talk,” Mr. Lebrija said. “After that you are all good friends.”

Cuando la ética importa más que la estética

Píter Ortega Núñez

ESPECIAL/EL NUEVO HERALD



31 DE ENERO DE 2015 07:00 AM, ACTUALIZADO 31 DE ENERO DE 2015 12:00 PM



'Lamento', 2010. Obra de Gonzalo Lebrija. CORTESÍA ALUNA ART FOUNDATION



Escuchar este artículo ahora

03:45

Powered by **Trinity Audio**

Arquitecturas afectivas es el título de la más reciente exposición que exhibe Aluna Art Foundation desde el pasado diciembre, y que podrá ser visitada hasta el 21 de febrero. Integrada por 24 artistas procedentes de México, El Caribe, América Latina y España, y comisariada por Adriana Herrera y Willy Castellanos, la muestra aborda, como tema central, problemáticas relacionadas con la arquitectura, el urbanismo y su representación en el arte.

Pero la mirada no se enfoca en el aspecto físico, y mucho menos descriptivo, sino más bien en las derivaciones emotivo espirituales que definen a las ciudades y sus construcciones como entes vivos, como reservorios de historias pasadas y presentes, donde se acumulan sueños y desvanecen esperanzas.

Los creadores implicados en el proyecto se valen de la memoria afectiva como recurso para dialogar con aquellos núcleos arquitectónicos o urbanos de donde proceden, por donde han transitado, o adonde han arribado. La mayoría de las obras evidencia un interés común: la crítica o deconstrucción de los grandes paradigmas de la arquitectura moderna, especialmente en relación con el fracaso de sus narrativas y gestos utópicos.

Un primer elemento a favor de la muestra es su enorme variedad, ya sea en cuanto a geografías, edades, técnicas, estilos, formatos o manifestaciones artísticas. En lo que respecta a estas últimas, hay de todo en la exposición: pintura, dibujo, fotografía, grabado, escultura, instalación, videoarte, en todos los casos hilvanados desde una museografía de altos quilates, que apuesta por la experimentación, la fragmentación y descentramiento del montaje, el predominio de fuertes diagonales en la visualidad, con su consecuente desestabilización de los esquemas ortogonales.

Asimismo, resulta bien significativa la presencia de nombres frescos, caras bien jóvenes, en muchos casos de artistas emergentes recién llegados a Miami, y que intentan comenzar una vida nueva por estos lares. A Aluna... no parecen interesarle los grandes nombres, las firmas consagradas, legitimadas. Es en este sentido una institución antihegemónica, que apuesta por el riesgo, por la aventura de lo ignoto. En su trayectoria como fundación, nos podemos percatar de que su interés no es solo estético, sino también filantrópico, profundamente humano. Lo cual es una razón más que suficiente para el agasajo, en estos tiempos de tanta mezquindad y egoísmo.

Me gustaría comentar todas las obras, una por una. Pero el espacio es un enemigo inclemente así que jerarquizaré. Debo admitir que una de las obras que más me atrajo, por su pericia técnica y de sentido, es aquella titulada *Paradiso N° 1*, del dúo de creación Atelier Morales. Aquí se presenta un fragmento del malecón de La Habana, con una alteración morfológica fundamental: su superficie de cara al mar ha sido trocada en los célebres Acantilados de Normandía, del norte de Francia. El espacio de lo real es transformado en el sendero de la quimera, en la plaza del ensueño y la fantasía. El arte es empleado acá como vehículo de redención simbólica, ficcional, esa que cree que un mundo mejor es posible (aunque no sé si probable).

También reveladora la escultura *Lamento*, del mexicano Gonzalo Lebríja. En ella, una figura masculina, cabizbaja y recostada contra una pared blanca, delata aflicción, pena. ¿A qué se debe el desconsuelo de este personaje? La respuesta parece ser muy clara, según los testimonios del autor: se trata de una actitud de protesta, un llamado de atención sobre su ciudad, Guadalajara, y en lo que esta se ha convertido, debido a la acción irresponsable de los seres humanos. Bella pieza, en definitiva, portadora de una dimensión ética bien recia.

El resto, amigo lector, se lo dejo de tarea. Créanme, hay muchas obras meritorias, tremendamente hermosas. Un recorrido que les cambiará la vida.

Grandes coleccionistas revelan sus compras en ARCO

Por: Miguel Ángel García Vega | 25 de febrero de 2014



ARCO ha cerrado. Es tiempo de balance. De analizar cómo han ido las cosas. El enfermo parece que ha sido estabilizado. La sangría de galerías que han desaparecido de la feria se ha detenido y los coleccionistas, sobre todo, latinoamericanos han respondido.

En toda feria, las compras, o sea, "quién-ha-comprado-qué", es la información más valiosa. Al fin y al cabo, es el sentido básico de ARCO. **Hemos preguntado a algunos de los principales coleccionistas que han acudido estos días a Madrid. No todos están dispuestos a revelar sus compras o recomendaciones. Pero algunos sí se han animado a hacerlo, proporcionando una información útil.** Primero, porque sirve para intuir el futuro de la feria y, segundo, porque es una herramienta muy válida para saber en qué artistas (por ejemplo, españoles) están interesados, ahora mismo, algunos de los principales coleccionistas del mundo.

1º Jorge Pérez, promotor inmobiliario y fundador del Pérez Art Museum Miami (PAMM)



Es uno de los grandes coleccionistas de la costa este de Estados Unidos. Nacido en Argentina, aunque de padres cubanos, **tiene un museo, proyectado por los suizos Herzog & de Meuron, que lleva su apellido (Pérez Art Museum)** en la colorida Miami. Sí, es la misma institución, por si alguno tiene la duda, **donde un artista, en protesta por la escasa representación local, acaba de destruir una vasija del creador chino Ai Weiwei.** Pero esa es otra historia. La nuestra es averiguar qué ha comprado en ARCO.

El coleccionista estadounidense ha adquirido obra de los españoles **Luis Gordillo, Almudena Lobera y Rubén Guerrero.** Sigamos. También ha comprado piezas de dos artistas portugueses (**Julião Sarmento y Catarina Diaz**) así como una escultura del brasileño **Ernesto Neto.** Cierran las compras cuatro mexicanos: **Rafael Lozano-Hemmer, Gonzalo Lebrija, Mario García Torres y Jorge Méndez Blake.**

Staff Blogs / Local Arts

Gonzalo Lebrija: Going the Distance

Kevin Griffin

Sep 28, 2011 • Last Updated 9 years ago • 4 minute read



I stood looking at [Gonzalo Lebrija](#)'s installation for a while and then I asked my first question: Why four films? Since they all showed a figure running in wilderness landscapes, I thought he must have some significant artistic reason for choosing four.

"I didn't have money for more," he said.

With that, we both immediately laughed. I guess I laughed because his answer was also very simple when I was looking for something more complex.

His answer was similar to the work itself – *The Distance Between You and Me*. Simple, but full of meaning.

As the figure ran into the film frame and beyond into the sand, he didn't look back. The figure just kept running deeper and deeper into the landscape.

'Come back,' I thought to myself. 'Did I do something to offend you? Why aren't you showing me your face?'

I could help but feel a sense of sadness as I watched. That sense of loss didn't diminish even though the figure kept getting smaller and smaller the further he ran. The feeling started at the moment the figure ran into the moving image and continued until his upright, bouncing figure finally winked out and merged with the other marks in the distance.

Lebrija's installation is composed of four 16 mm video projections of the artist running in four different wilderness landscapes that include Death Valley and Yosemite Park. Varying in length from about 60 seconds to four minutes, each one produced the same sense of dislocation and disappointment.

Part of the experience of watching the four projections includes the sound produced by the sprockets of the film being fed through the projectors. The physicality of the film parallels the physical exertion of the runner as he disappears into the landscape.

The figure moving away heightened how I perceived distance between my body and the projected image. Knowing that the artist is from Guadalajara and speaks Spanish as his first language adds another layer to the work. The combination of the artist's origins with the work being shown in the Vancouver Art Gallery foregrounds the cultural and geographic distance between Mexico and Canada.

Lebrija said *The Distance Between You and Me* started out as a series of photographs which are also part of the VAG exhibition. Lebrija said he would set a camera on a tripod with a delay of about 10 seconds on the timer and then run away as fast as he could into the landscape.

"It got me thinking which started this idea of distance," he said. "Okay, it would be nice to compliment this with a film. In a film, you can run to the limit of the video you're using – until you disappear.

I like this idea of taking the viewer into the deep field of the image."

Unlike *The Distance*, several of Lebrija's other works involve cars or vehicles. In *R75/5 Toaster*, he photographed the passing landscape reflected into the chrome gas tanks of a BMW motorcycle he rode through Peninsula Baja California. In *As Time Goes By*, he created the stunning image of a car being dropped into a body of water. The photo denies the actual impact and instead captures the instant just before the car's front bumper touches the surface of a lake.

Lebrija said *The Distance Between You and Me* relates to his other works in the way it plays around with time and its suspension in a landscape.

"In these works, there is always a relationship between power and vulnerability," he said. "It's always this image of a landscape and technology mixing in a different way. All my work is basically about landscape."

Lebrija said his interest in cars and landscape started at an earlier age at his father's Volkswagen car dealership. As a youngster, he said he used to be impressed by all the shiny new car models displayed in a showroom with a marble floor and modernist Bauhaus architecture. For Lebrija, it was like going to a museum.

As an adult, he remains fascinated with moving in a landscape. While he was in Vancouver Lebrija rode around on a bicycle because he finds cycling the best way to get to know a city.

In Guadalajara, he drives a car because it's he needs it to get around the sprawling city. While he believes cars are the most important objects in modern culture, he also recognizes how their dominance may be coming to an end. The changing status of cars around the world and of the human body in relation to the landscape produces a melancholy quality in Lebrija's work.

Lebrija's installation is part of an exhibition of the works of three artists called *The Distance Between You and Me*. The VAG is showing an installation that includes two videos called *June 30, 2009* and *W.E.S.T.E.R.N. 2010* by Vancouver's Isabelle Pauwels and another video installation by Kerry Tribe of Los Angeles called *Here & Elsewhere*.

The exhibition is curated by Bruce Grenville. He said that the idea of location links the three works.

"The line that joins these three artists is as tenuous as it is long," he said in describing the exhibition.

"Location is a question, a narrative, a performative space and a line of flight. It is the distance between you and me, and all the memories, ideas, discourse, relations, people and places that fill the spaces between."

The Distance Between You and Me continues to Jan. 22, 2012.

-30-